

DAR Y RECIBIR

“AQUELLO QUE NOS LLEVAMOS, AQUELLO QUE APORTAMOS”

Alicia García

Becas de estudios, actividades de difusión, construcción de infraestructuras, dotación de materiales, fomento de la participación, fortalecimiento de las estructuras organizativas comunitarias, etc, etc; son actuaciones que, poco a poco, posibilitan mejoras en distintas esferas de la vida, que constituyen derechos fundamentales de las personas, tales como el libre desarrollo de la cultura, la libertad de expresión o la integración en un sistema educativo formal.



Después de un año poniendo en práctica los procesos de cooperación al desarrollo, desde un país que no agoniza como sí lo hacen otros, me gustaría transmitir algunas conclusiones y aprendizajes que he podido adquirir, desde la acogedora oficina de SOLMAN. Lo primero, la importancia de entender que la cooperación es un trabajo conjunto y que se compone de muchísimos factores, que determinan desde los beneficiarios del proyecto, allí, hasta la fecha de entrega de los informes, aquí. Pero como dice siempre un buen amigo mío, dos y dos en cooperación internacional, no siempre son cuatro. Por supuesto, no puedo pasar por alto citar los resultados alcanzados y los objetivos conseguidos que los proyectos de cooperación hacen posible, provocando que muchos iguales vean cumplido su sueño.

Lo segundo, la riqueza que te entrega la experiencia de sumergirte en un país del sur, aunque sólo sea por unos días o meses; lo cierto es que te hace reflexionar sobre muchos conceptos, comportamientos, realidades... además de enseñarte

formas alternativas de ser o pensar, rodearte de gentes y paisajes que no imaginarías, descubrir nuevos sabores, colores, sensaciones.

Finalmente, constituye un pilar fundamental el trabajo que se hace en nuestro contexto, la sensibilización, la educación para el desarrollo y todas las actividades para dar a conocer lo que está ocurriendo a cada momento en países que, por múltiples circunstancias, aún no han podido disfrutar de la estabilidad que supone, por ejemplo, el tener la libertad de elegir qué comer, dónde ir o cuándo volver. Sé de buena tinta, por la sencilla razón de que es de sabiduría popular, que muchas personas ven truncados sus esfuerzos por conseguir lo que se denomina soberanía alimentaria (un derecho del que curiosamente nosotros tampoco disfrutamos en muchas ocasiones), o la libertad de entrada y salida con respecto a un país, incluido el “propio”.

Para terminar explicaré que he puesto las comillas porque me siento ciudadana del mundo, y que pienso que las dificultades que rodean y afectan nuestro empeño por lograr esos cambios que buscamos, no deben desanimarnos ni mucho menos convencer de que tantas y tantas realidades no pueden arreglarse. Porque como dijo alguien una vez, no hay peor ciego que el que no quiere ver.

Ha sido un verdadero placer formar parte durante este tiempo del equipo de SOLMAN, y de hecho no me despido, sino que cambio de rol y espero continuar por muchos años como voluntaria, colaboradora y conocedora de esta solidaridad manchega que tanto engancha.

Gracias y hasta siempre.



Es una Organización No Gubernamental -ONG- con carácter no lucrativo que nació en Ciudad Real en diciembre de 1994 con el fin de servir de canal de solidaridad a todas las personas que desde distintas concepciones, creencias y/o militancias, entienden la solidaridad como una actitud emancipadora.